

MANUELA HEREDIA 6

Autor: MANUELA HEREDIA Categoría: Adultos / eróticos Publicado el: 09/04/2015

Decidieron que lo mejor era vender la empresa, el director decidió irse y me quedé sola con los empleados que estaban todo el día enfadados por no cobrar, pero su única salida y más en una comunidad como esa era que vendiéramos la empresa y se quedaran con un buen puesto de trabajo, pero no me ayudaron mucho. Me puse como loca con poca comida en el estómago y con muchas ganas porque al menos si creía en el proyecto, a buscar inversores para comprar el periódico. Solo había habido una mala gestión, pero una buena empresa podía sacarle mucho rendimiento a este periódico y muy buenos beneficios en poco tiempo. En dos meses tenía 4 empresas muy interesadas y empezaron las reuniones por supuesto con el presidente yendo y viniendo y yo siendo cada vez más una muñeca de sus juegos más preocupada de como sobrevivir

día a día y de qué pasaría conmigo cuando se vendiera la empresa que otra cosa. Estaba sola en una ciudad que cada vez me resultaba más extraña y deseando que todo acabara. Deseaba que me echaran al menos así podría irme al paro, pero no tendría tanta suerte, mi misión era seguir allí hasta el final. Finalmente una de las empresas se quedó como finalista y recuerdo que comimos un día a solas, yo pensaba más en que íbamos a comer que en la conversación del hambre que tenía, pero creo que se quedó satisfecho con mis respuestas. Lo que no me gustó es que en las cláusulas quería que yo me quedara en la empresa. Se lo dije al presidente, eso no podía ser, yo no podía estar en la venta y ser vendida también. Me dijo que no me preocupara que en unos meses me rescataría y me podría ir a la central pero esto ya no me gustaba nada y además luego estaba el tema del incentivo de la venta del que NUNCA se habló. Nunca recibí un solo euro por la venta del periódico y me hicieron la cama para quedarme con el comprador...me sentí como una mierda y al mes el comprador me despidió con 3000 ? de indemnización por no haber superado el periodo de prueba o algo así se inventó. No recuerdo ahora mismo... En fin me quedé en la calle con una mierda de indemnización y haciendo el equipaje para volverme a casa de mis padres. En medio hubo otro periódico que se interesó por mi, uno generalista con una muy buena tirada que me ofrecía unas condiciones estupendas y me podría volver a traer a mi hija pero en mi desesperación en la última reunión me puse a llorar y todas mis expectativas se fueron al traste. En fin, dejé a todo el mundo con un buen puesto de trabajo a la empresa muy bien vendida y a mí en la calle y sin una comisión por venta siquiera. Pero mientras estaba recogiendo mis cosas y pensando en una nueva vida en Madrid sin saber en que iba a trabajar recibí de nuevo una llamada del presidente:

- " Irene no quiero perderte, no quiero que te vayas, vente para la central, tengo un puesto de Directora de Relaciones Externas, empezarás desde cero pero es lo que puedo ofrecerte, si tienes algo de dinero, alguílate una casa y volvamos a estar juntos".

De pronto, me entró un ataque de pánico y de risa, no sabía que hacer, no sabía que quería este hombre de mi, no había hecho ya suficiente? y por qué algo dentro de mi quería ir? Estaba loca, estaba pensando en volver a la boca del lobo, de volver a someterme a sus órdenes y volver a ser su esclava, pero estaba locamente enamorada de él, estaba perdida ante sus palabras y sabía que

iba a ir... y él también lo sabía.

Recogí mi orgullo, mi corazón arañado y mis bártulos y en una furgoneta con un conductor enorme, me fui de esa ciudad ingrata a mi nueva sede, con mi presidente, mi casa vacía y mi nuevo puesto de trabajo.

Parecía que nada había pasado, como si viniera de vacaciones y no hubiera pasado ninguna guerra, acepté el olvido y asumí el presente. Disfruté de una especie de luna de miel, con fuegos artificiales de recién llegada y besos y abrazos y noches de amor. Parecía amor, pero siempre éramos dos, bueno 3. Él así lo quería, nunca quiso dejar a su mujer porque también la amaba, decía que nos amaba a las dos. Él ahora sigue con ella y a mí me dejó en el camino con el corazón

desgarrado y el alma perdida muy perdida... Incluso quiso que fuéramos 3 pero nunca se atrevió a contárselo. Yo a ella la admiraba, incluso me hubiera enamorado de los dos. Suena raro, quizá era necesidad de amar. Tuvimos muchos viajes juntos, viajes maravillosos por toda España buscando clientes,

franquiciando el periódico, trabajando juntos y follando como adolescentes, con sexo duro siempre muy calientes y preparados el uno para el otro, mil fantasías, mil juguetes y mil historias en cada hotel. Se puede decir que fui feliz pero él siempre quería más tanto en el trabajo como en lo sexual y más significaba llevarme al extremo, física y psicológicamente y cuando vencía un extremo de dolor había otro de aquante físico. Hasta que llegó el día que empezamos a meter a amigos en el sexo, creo que esa parte nunca la llevé bien. Siempre me sentí sucia, mal, manipulada y humillada. Quería volver a lo de antes, a mi presidente, a mi dolor controlado, a mi humillación privada, pero ya no había vuelta atrás, él quería más y si no era así me castigaba sin verme...

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato

Otros relatos del mismo autor: MANUELA HEREDIA

Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos Muchos más relatos en: cortorelatos.com